



2015

La dualidad de Ernesto “Che” Guevara: Un análisis de sus filosofías médicas y revolucionarias

Carolyn Underwood
Georgia College & State University

Follow this and additional works at: <https://kb.gcsu.edu/thecorinthian>

 Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Underwood, Carolyn (2015) "La dualidad de Ernesto “Che” Guevara: Un análisis de sus filosofías médicas y revolucionarias," *The Corinthian*: Vol. 16 , Article 11.
Available at: <https://kb.gcsu.edu/thecorinthian/vol16/iss1/11>

This Article is brought to you for free and open access by the Undergraduate Research at Knowledge Box. It has been accepted for inclusion in The Corinthian by an authorized editor of Knowledge Box.

**La dualidad de Ernesto “Che” Guevara:
Un análisis de sus filosofías médicas y
revolucionarias**

Carolyn Underwood

Dr. Rebecca Carte
Faculty Mentor

Introducción

Nelson Mandela, el primer presidente elegido democráticamente en Sudáfrica, visitó Cuba el 26 de julio de 1991 para el trigésimo octavo aniversario del comienzo de la revolución cubana. Dio un discurso comentando sobre su alta opinión sobre Ernesto Guevara: “The life of Che is an inspiration to all human beings who cherish freedom. We will always honor his memory” (“Speech by Nelson Mandela at the Rally in Cuba”). Por otro lado, Felix Rodriguez, el agente cubano de la CIA quien guió la misión de matar a Ernesto Guevara en octubre de 1967, rechazó esta interpretación reclamando: “Most people don’t know the real Che Guevara — the Che Guevara who wrote that he was thirsty for blood, the Che who assassinated thousands of people without any regard for any real legal process” (Grant). ¿Cómo es posible que dos figuras, uno, líder mundial y el otro, agente especializado, ambas bien informadas sobre las actividades de Guevara, hayan hecho comentarios tan antagónicos sobre la misma persona? La respuesta pública es una rareza, pero es el caso de, se puede decir, una de las figuras más controversiales del siglo XX, Ernesto “Che” Guevara, cuya vida provocó

y continua provocando una amplia gama de reacciones emocionalmente cargadas aún tantos años después de su muerte.

La mayoría del mundo sabe quién es Guevara o se han oído su nombre en algún momento. Por lo menos, un gran número de personas reconocería la imagen icónica de Guevara mirando fijamente en la distancia con pelo alborotado, su barba habitual y su boina adornada con una sola estrella, todo sobre un fondo rojo. Esta imagen se ha hecho un símbolo conocido mundialmente que representa la revolución. Guevara, sin embargo, es conocido por más de la revolución; se reconocería como entre otros como revolucionario o médico; asesino o santo y libertador de campesinos u opresor de ciudadanos. La dualidad de Guevara en sus acciones públicas y su personalidad privada le ha quedado a la historia un individuo muy difícil de comprender. ¿Fue un líder militar en guerras violentas quien mató a cientos de personas? O por otro lado, ¿Fue reformista social con tendencias filantrópicas y abnegadas para ayudar a la gente?

Resulta complejo a responder cuando Guevara se considera como héroe o villano; santo o pecador, sin ambigüedad o neutralidad. Inevitablemente, lleva a un montón de preguntas sobre cómo se debe distinguir su “verdadera” identidad. Este ensayo explorará cómo sus tendencias, ambas sádicas y benévolas, forman equivalentemente la personalidad de Ernesto “Che” Guevara y al mismo tiempo postulará que no se puede apreciar ni comprender ninguna de sus acciones sin reconocer sus experiencias personales y su papel histórico. En específico, analizaré cómo acontecimientos claves como su adolescencia, su carrera de médico y sus actividades

The Corinthian: The Journal of Student Research at Georgia College
revolucionarias después de 1954 llegaron a formar sus dos filosofías principales: la filosofía médica, de ayudar a los enfermos, y la filosofía revolucionaria, de eliminar cualquiera amenaza de la revuelta.

Filosofía médica

A fin de responder la pregunta “¿Quién es Ernesto Guevara?” se necesita evaluar cuidadoso e individualmente las dos filosofías que influyeron su vida: la médica y la revolucionaria, y analizar cuándo y cómo se revelan estas tendencias en su vida. La primera filosofía que discutiré estoy llamando su filosofía médica porque se refiere a su inclinación de actuar como médico, preocupado por la salud de la gente. Este concepto empezó a desarrollarse en su niñez y luego se hizo el foco de su vida como estudiante de medicina y como médico. La filosofía médica lo influyó menos durante su carrera revolucionaria, pero permaneció un componente de sus valores principales. A pesar de su última carrera como revolucionario militarista, Guevara había comenzado su vida con pasiones, deseos y objetivos completamente diferentes; todos centrados en su filosofía médica. Esta fundación original de creencias sirve como un base de las decisiones de su vida antes y durante su carrera como revolucionario.

Según Rafael Retif en su artículo “Ernesto Guevara, el médico,” Guevara nació el 24 de junio de 1928 en Rosario, Argentina. Creció en una familia típica de clase media-alta con cuatro hermanos. Su padre tenía una vasta biblioteca mientras su madre tomó gran interés en los idiomas inglés y francés. Tres de sus cuatro hermanos obtuvieron el grado de licenciatura de la Universidad de Bue-

nos Aires. Como se puede ver, su crianza fue tradicional y de ninguna manera sugería la vida que él llevaría como revolucionario. Desde niño, tuvo una fascinación por aprender conceptos nuevos y ganar más conocimiento. Por consiguiente a los 19 años de edad, se inscribió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires con una especialización en lepra. Esta elección del campo de estudio reafirmó su adherencia a la filosofía médica que contemplaba desde su adolescencia. En el último año de su carrera, se decidió a tomar un descanso de nueve meses para viajar por América Latina con su buen amigo y bioquímico, el doctor Alberto Granado (Retif 208-209). Fue durante este viaje que juntos establecerían sus creencias sobre el mundo y que determinarían las verdades acerca del mundo que, en su vez, definirían el resto de sus vidas.

Diarios de Motocicleta

Los dos tenían en común la tendencia de auxiliar a los demás y la aspiración de ver el mundo. Entonces en diciembre de 1951, se montaron en la motocicleta de Granado, nombrada “La Poderosa”, y embarcaron en su travesía inolvidable a través de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Venezuela y Perú, empapándose en todos los paisajes, de la gente y la cultura que se encontraron. Guevara documentó sus experiencias en América Latina en su diario personal, que después de su muerte fue publicado y nombrado *Diarios de motocicleta* (2004). Las historias del diario proporcionan un mejor entendimiento del joven, Ernesto, antes de la emergencia de la figura “Che”. Según su diario, en junio de 1952, Guevara describe como él y

Granado usaron sus habilidades médicas en una leprosería en el Amazonas, trabajando con los leprosos por tres semanas (Guevara, *Diarios de motocicleta* 219-221).

En esta facilidad, los leprosos y los médicos estaban separados por el río Amazonas, reflejando la actitud social de la lepra en esa época. Sin embargo, Guevara nunca compartió este sentimiento sobre los enfermos y por eso decidió derrumbar la barrera entre los sanos y los enfermos. La introducción del diario escrita por Cintio Vitier demuestra esta dedicación de eliminar la miseria humana, “de su experiencia con los leprosos, a los que seguramente hicieron tanto bien —y de ahí la inmensa gratitud—, no sólo con la atención a cada caso sino también jugando al fútbol o conversándoles con su desprejuiciada, hermanadora y fuerte humanidad” (Guevara, *Diarios de motocicleta* 45). En la última noche en la leprosería, él nadó a través del río Amazonas del lado de la facilidad cruzando al lado de los leprosos porque quiso pasar la duración de su estancia con ellos (Guevara, *Diarios de motocicleta* 223).

Este episodio ha llegado a simbolizar su rechazo de las normas sociales y su compromiso de ayudar a cada persona de igual. Guevara lo describió muy brevemente en su diario, diciendo simplemente “Por la tarde fuimos a pescar en frente a una cocha, y por supuesto no sacamos nada, pero de vuelta me largué a cruzar el Amazonas, cosa que hice en cerca de dos horas con gran desesperación del doctor Montoya que no tenía ganas de esperar tanto” (Guevara, *Diarios de motocicleta* 223). Granado luego explicó más a fondo el evento durante el rodaje de la adaptación cinematográfica del diario. En 2004 en una entrevista por TIMBT, Walter Salles, el director de

la adaptación de *Diarios de motocicleta*, les explicó a los reporteros el principal significado detrás del nado a través del Amazonas, según lo explicó Granado:

Guevara had a certain timidity sometimes in talking about himself so you would have to listen to Alberto Granado talking about the importance of that more than in the book itself where it's pretty compact, that scene, that crossing of the river. And Alberto was the one who really made us understand the importance of that specific moment. It was about making a choice, it was about opting for the bank of the river that he would stay on for the rest of his life. Ultimately he would fight for it and die for it, so there was a completely emblematic quality to that crossing, and if it wasn't for Alberto I think that we would not probably have understood this quality. ("Walter Salles")

En la explicación de Granado, se puede percibir como sus trabajos con los leprosos consolidaron su filosofía médica. Su compasión no empezó ni terminó con los leprosos, sino abarcaba su compasión por todos los necesitados. Guevara explicó como este viaje influiría el resto de su vida en un discurso que se tituló "El medico revolucionario" el 20 de agosto de 1960:

Después de recibido, por circunstancias especiales y quizá también por mi carácter, empecé a viajar por América y la conocí entera [...] Y por las condiciones en que viajé, primero como estudiante y después como médico, empecé a entrar en estrecho contacto con la miseria, con el hambre, con las enfermedades, con la incapacidad de curar a un hijo por la falta de medios [...] Y empecé a ver que había cosas que, en aquel momento, me parecieron casi tan importantes

como ser un investigador famoso o como hacer algún aporte substancial a la ciencia médica: y era ayudar a esa gente. (Guevara, *El socialismo y el hombre nuevo* 18)

Irónicamente, la duración de sus viajes marcó ambos la altura y el cercano fin de la filosofía médica como la influencia principal de cómo viviría su vida. Poco después de su tiempo en América Latina, Guevara se trasladó a Guatemala, donde su filosofía revolucionaria se convertiría en algo muy arraigado a su ideología.

Filosofía revolucionaria

La segunda filosofía de Guevara, la revolucionaria, empezó a desarrollarse después de su famoso viaje. Como expresado en el libro *Che Guevara: A Revolutionary Life* por Jon Lee Anderson, Guevara se involucró en el estilo de vida revolucionaria e izquierdista por primera vez en 1954 mientras vivía en Guatemala durante la caída de la administración de Jacobo Arbenz. El golpe militar ocurrió como resultado de las reformas sociales implementadas por Arbenz y siguió su triunfo en la elección presidencial de 1950. La campaña de Arbenz se enfocó en una reforma agrícola que ordenó la redistribución de la tierra. Lo hizo al terminar con el sistema latifundista y al nacionalizar la propiedad de la empresa estadounidense, United Fruit Company. La reforma se deterioró las relaciones entre Guatemala y los Estados Unidos y éste resultó en el golpe de Estado operado por la Agencia de Inteligencia Central, o la CIA, y los EEUU contra la administración de Arbenz. La CIA derrocó a Arbenz exitosamente y por consiguiente revirtió sus esfuerzos reformistas de mejorar

la vida de los guatemaltecos (Anderson 127-140).

Guevara observó de primera mano la adquisición masiva del gobierno de Arbenz y la caída del partido izquierdista a las manos de los EEUU que siguieron con el tiempo. Esta adquisición imperialista ancló su desconfianza de los Estados Unidos y su creencia que ellos siempre se opondrían a los movimientos izquierdistas. En una carta escrita a su amiga Tita Infante, Guevara expresó su impresión del fracaso en Guatemala y cómo podría haber sido evitado si la administración de Arbenz hubiera tomado acción violenta y agresiva a eliminar la amenaza que permanecía: “There should have been a few firing squads early on, which is different; if those shootings had taken place the government would have retained the possibility of fighting back” (Anderson 155).

Al fin, las convicciones principales de su filosofía revolucionaria originaron de su actividad mientras en Guatemala; tanto como sus ideales anti-Estados Unidos y anti-imperialistas y su creencia de usar la violencia contra sus enemigos para que sobreviviera la revolución. Incorporaría esta filosofía revolucionaria en su participación en La Cabaña, y además se resultaría en violencia excesiva (Anderson 127-140). Guevara se mantuvo fiel a la filosofía y eliminó mucha de la amenaza en la revolución en La Cabaña para asegurar la longevidad de la revuelta. Esta transición de filosofías de médico, quien aumentó el valor de las vidas de los enfermos, a revolucionario, quien destruyó las vidas en nombre de su causa, se conllevó la crítica que todavía perjudica su reputación y memoria.

Según Jon Lee Anderson, Guevara, Fidel Castro y el resto de su régimen lucharon por dos años hasta lograron implementar efectivamente el golpe militar de la dictadora Batista en Cuba el 2 enero de 1959. Acabó de vencer la oposición en Cuba, los revolucionarios enviaron la mayoría del ejército enemigo a la prisión de La Cabaña, u otras similares, con la intención de procesarlos y, si aplicaba, ejecutarlos por sus crímenes. Se debe notar que los procedimientos en La Cabaña comenzaron directamente después del derrocamiento de Batista, indicador de la adherencia a la filosofía revolucionaria igual a sus quejas sobre Arbenz que discutió en su carta a Tita Infante, ya mencionada, sobre la conexión clara entre el uso de pelotón de fusilamiento y el éxito del movimiento (Anderson 365-375).

Desde enero de 1959 hasta el junio del mismo año, Guevara tuvo un papel activo en La Cabaña como el jefe o “fiscal supremo,” en lo que su principal responsabilidad consistió en tomar las decisiones finales sobre el destino de los soldados batistas. Ambos Castro y Guevara apoyaron la gran escala de erradicar de seguridad de Batista para eliminar los opositores potenciales del nuevo gobierno revolucionario. Los juicios se llevaron a cabo para determinar al suerte de los prisioneros de guerra, pero con una legalidad cuestionable. Por ejemplo, se llevaron a cabo de manera rápida por hombres a veces tan jóvenes como de 19 años de edad, y normalmente en una sala llena de una turba iracunda. Además, hubo informes que a los juicios les faltaron la justicia apropiada y un minucioso reconocimiento de los derechos legales (Taibo 259-

261).

El libro *The Che Guevara Myth and the Future of Liberty* por Alvaro Vargas Llosa describe detalladamente que pasó en La Cabana en ese momento a través de José Vilasuso, abogado y profesor a la Universidad Interamericana de Bayamón en Puerto Rico, quien perteneció al organ en cargada de los procesos judiciales a La Cabana. Vilasuso elabora sobre las condiciones y la dirección de Guevara: “The process followed the law of the Sierra: there was a military court and Che’s guidelines to us were that we should act with conviction, meaning that they were all murderers and the revolutionary way to proceed was to be implacable.” Vilasuso le informó a Llosa “four hundred people were executed between January and the end of June in 1959 (at which point Che ceased to be in charge of La Cabaña)” y declaró que estaba presente en la cárcel cuando siete hombre estaban asesinados en sola una noche (Llosa 11-15). Durante esos meses, varios cientos de personas murieron a manos de los revolucionarios por la dirección de Guevara, con la justificación de que no podía haber ningún componente desleal para la supervivencia de la revolución.

Por la filosofía revolucionaria de Guevara, los cubanos habían aprendido de los fracasos en Guatemala porque su método de revolución se basaba en la idea, descrita por Anderson así: “ir a las raíces de la cuestión y decapitar en una carrera en lo que tenía que hacer” (Anderson 456). Entonces se ve fácilmente la conexión innegable entre sus experiencias anteriores en Guatemala y sus métodos como revolucionario en La Cabaña: la filosofía revolucionaria. Durante los meses en La Cabaña cuando Guevara se concentró en la filosofía revolucionaria, se

The Corinthian: The Journal of Student Research at Georgia College hizo figura brutal y aún recibió el nombre “el Carnicero de La Cabaña” (Taibo 266-270). Lógicamente su conducta terminó a impulsar la crítica pública, aclarando cómo Guevara ha ganado una reputación tan colorida y encontrada porque la imagen de Ernesto el médico curando a los leprosos desata una reacción emocional muy diferente de la imagen de Che el revolucionario asesinando a cientos de soldados enemigos sin proceso de ley (Anderson 365-375, 455-470). Sin embargo, una de las cualidades de Guevara que haga pensar es cómo estas dos imágenes, una de un médico y la otra de un revolucionario, ocasionalmente chocaron y se comportó simultáneamente como un médico revolucionario.

Las dos filosofías: médica y revolucionaria

A pesar de su transición de la filosofía médica a una revolucionaria, Guevara nunca renunció a su fondo médico completamente. En el medio de su carrera revolucionaria, su filosofía médica continuaba a influir sus acciones. Según el libro *Pasajes de la Guerra Revolucionaria* por Ernesto Guevara, se puede ver un caso de su inclinación hacia el papel de médico en la historia del Combate del Uvero que ocurrió en la República Dominicana el mayo de 1957:

Llegamos hasta el batey donde tomamos prisioneros a los dos soldados que habían escapado a mi ametralladora y también al médico y su asistente. Con el médico, un hombre canoso y reposado cuyo destino posterior no conozco -no sé si actualmente estará integrado a la Revolución- sucedió un caso curioso: mis conocimientos de medicina nunca fueron demasiado

grandes; la cantidad de heridos que estaban llegando era enorme y mi vocación en ese momento no era la de dedicarme a la sanidad; sin embargo, cuando fui a entregarle los heridos al médico militar, me preguntó cuántos años tenía y acto seguido cuándo me había recibido. Le expliqué que hacía algunos años y entonces me dijo francamente: “Mira, chico, hazte cargo de todo esto, porque yo me acabo de recibir y tengo muy poca experiencia”. El hombre, entre su inexperiencia y el temor lógico de la situación, al verse prisionero se había olvidado hasta la última palabra de medicina. Desde aquel momento tuve que cambiar una vez más el fusil por mi uniforme de médico que en realidad, era un lavado de manos. (Guevara, *Pasajes de la guerra revolucionaria* 27-30)

Desafortunadamente, hubo enormes periodos de tiempo más tarde en su carrera cuando Guevara reemplazó a este tipo de respuesta para curar a los enfermos, con la reacción para defender la causa de la revolución a cualquier costo. Por fin, esta experiencia en el Combate de Uvero refleja como ambas filosofías, la médica y la revolucionaria, influyeron a Guevara por toda su vida.

Conclusión

Gran parte de la controversia sobre Guevara gira alrededor de las dos filosofías fundamentales que informaron la lógica detrás de sus acciones, la filosofía médica y la filosofía revolucionaria. Estas filosofías, cuando se analizan simultáneamente, generan confusión de esta figura porque no sólo aparentemente las contradicen, sino parece que no pueden coexistir una con la otra. Esta

The Corinthian: The Journal of Student Research at Georgia College

dualidad ha hecho a Guevara el icono histórico y el sujeto de discusiones y debates décadas más tarde. Si solamente se enfocara en una de las dos filosofías en lugar de atender ambas, se desarrollaría una percepción estrecha que define a Guevara como santo o pecador. La falta de aceptación y de análisis de toda la vida de Ernesto Guevara eminentemente apoya las opiniones extremas que todavía existen. Para evitar esta simplificación excesiva de sus acciones y propósitos, se necesita investigar más profundamente las dos filosofías y sus experiencias personales a lo largo de su vida, además de sus consecuencias socio-históricas. Ahora, casi 50 años después de su muerte, ya es hora para recordar la “verdadera” identidad de Ernesto “Che” Guevara, basada en sus logros y sus fracasos a través de la concepción de su filosofía médica versus su filosofía revolucionaria, o de la coexistencia aparentemente paradójica de las dos.

Works Cited

- Anderson, Jon Lee. *Che Guevara: A Revolutionary Life*. New York: Grove, 1997. Print.
- Grant, Will. “CIA Man Recounts Che Guevara’s Death.” BBC News. BBC, 10 Aug. 2007. Web. 28 Jan. 2014. <<http://news.bbc.co.uk/2/hi/7027619.stm>>.
- Guevara, Ernesto. *Diarios de motocicleta*. Melbourne: Ocean, 2004. Print.
- Guevara, Ernesto. *El socialismo y el hombre nuevo*. México: Siglo Veintiuno, 1979. 19-26. Print.
- Guevara, Ernesto. *Pasajes de la guerra revolucionaria*. La Habana: Unión De Escritores Y Artistas De Cuba, 1963. 27-30. Print.

Llosa, Alvaro Vargas. *The Che Guevara Myth and the Future of Liberty*. Oakland, CA: Independent Institute, 2006. Print.

Retif, Rafael Piñeiro, and Mónica Villarreal Reyna. “Ernesto Guevara, El Médico (Spanish).” *Medicina Universitaria* 9.37 (2007): 208-213. *MedicLatina*. Web. 7 Nov. 2013.

“Speech by Nelson Mandela at the Rally in Cuba.” Nelson Mandela Centre of Memory. Nelson Mandela Centre of Memory, 2012. Web. 03 Feb. 2014. <http://db.nelsonmandela.org/speeches/pub_view.asp?pg=item&ItemID=NMS1526>.

Taibo, Paco Ignacio. *Guevara, Also Known as Che*. New York: St. Martin's, 1997. Print.

“Walter Salles.” Then It Must Be True. TIMBT, July 2004. Web. 10 Dec. 2013. <<http://www.thenitmustbetrue.com/salles/salles1.html>>.